

La Nueva York de nueve españoles

Viene de la **página anterior**

Nueva York y aquí está creciendo su carrera como gaitera, pianista y compositora. Lleva su música de raíz tradicional por todo Estados Unidos y su último disco, *Migrations*, ha sido publicado por la discográfica de jazz Sunnyside Records. “Nueva York es una de esas ciudades en las que todos venimos de algún lugar y traemos nuestro sueño, pero también traemos nuestras raíces, que se mezclan de nuevo y de las que brota algo nuevo que bebe de todo lo que hay alrededor”, dice. Y precisamente con su gaita y la formación Silk Road Ensemble, más el violonchelista Yo-Yo Ma, ha recorrido buena parte de los escenarios de la Gran Manzana, quizá el lugar del mundo donde se escucha el mejor jazz. “Para escuchar música en directo recomiendo el **Jazz Standard** (116 East 27th Street; www.jazzstandard.com), uno de mis lugares favoritos para disfrutar de jazz de primera y de una cocina excelente”, cuenta. De Galicia añora la comida, pero la encuentra en varios lugares de Nueva York. “Cocinas que me llevan a mi tierra directamente”, dice. Son el restaurante **Sevilla** (62 Charles Street; www.sevillarestaurantandbar.com), “regentado por gallegos desde los años sesenta”, y **La Nacional** (239 West 14th; www.lanacionaltapas.com). Pero Pató también salta al otro lado del río Hudson, en Nueva Jersey, y recomienda una excursión por **Newark**, la ciudad más poblada del Estado vecino de Nueva York, “donde el espíritu de la barriada Ironbound, que un día fue gallego, luego portugués y ahora quizá brasileño, te lleva directamente a restaurantes, tiendas y cafeterías en las que se habla gallego, portugués y, a veces, solo a veces, algo de inglés”. En su mochila de viaje camino del aeropuerto de JFK rumbo a España, siempre mete algún que otro queso. “Lo escondo entre mis partituras de Albéniz y los clásicos de nuestra literatura”, dice.

Eva Franch

(ARQUITECTA)

El subsuelo de Manhattan

¿Qué es lo que siempre compras en Nueva York y no en Europa? “Meritocracia, aquí es mucho más fácil de encontrar”. Comienza fuerte la entrevista Eva Franch i Gilabert (Delta de l’Ebre, 1978), arquitecta y directora ejecutiva y comisaria general del **Storefront for Art and Architecture** (97 Kenmare Street; www.storefrontnews.org), uno de los espacios expositivos e instituciones de investigación en torno a la arquitectura y el arte más vanguardistas de la ciudad. Desde aquí se está convirtiendo, quizá sin ser consciente, en un referente de la nueva marca España. Y lo hace desde su trabajo y desde su casa en el límite sur de la isla de Manhattan, desde donde mira a la bahía y la Estatua de la Libertad. “A mí me gustaría llamarle a este barrio Horizonte, pero tiene uno muy distinto, diametralmente opuesto: Wall Street [calle del muro]”. Tiene dos secretos a compartir en la ciudad: Por un lado, el restaurante **Café Select** (212 Lafayette Street; www.cafeselect.com) —“mi segunda oficina”—, y, por otro, “los sótanos increíbles de algunos rascacielos de Nueva York, donde uno se encuentra con la roca-base de Manhattan, atravesada por riachuelos que recuerdan que en ese espacio de encuentro entre el edificio y la roca está la fragili-

dad, sensualidad y brutalidad de la ciudad que nunca duerme; ni la ciudad, ni sus ríos”. Con estética colorista, positividad y discursos contundentes, Eva Franch se ha convertido en poco tiempo en un nombre importante del arte en Nueva York, una ciudad que siempre echa de menos cuando se aleja. “Me gusta la velocidad e intensidad que uno se encuentra en todos los espacios culturales y sociales de aquí, tanto en los basados en el rigor como en los basados en la locura”, dice. Un último guiño por su parte para visitar en Manhattan se lo dedica a la galería **P!** (334 Broome Street; <http://p-exclamation.org>), un espacio de vanguardias de las de verdad.

Juan Manuel Benítez

Fernel (PERIODISTA)

Periodismo en el Buddha Beer Bar

Algunas de las películas y series de televisión de los últimos años en las que suele aparecer una redacción de un periódico o de unos informativos de televisión se han rodado junto a su mesa. Por algo Nueva York es el mayor escenario del mundo. Pero el plató que mejor ocupa Juan Manuel Benítez Fernel (Badajoz, 1974) es el



de su programa de televisión en NY1, la cadena local de Nueva York y con la que se está convirtiendo en una estrella del periodismo político en la ciudad. Lleva aquí desde 1999, residiendo ahora en Harlem, un barrio que rezuma tranquilidad desde que hace unos años Bill Clinton pusiera su oficina allí. Para él, Nueva York es como la *Divina comedia*, “a la vez infierno, purgatorio y paraíso”. Tensiones entre el East River y el Hudson que sabe manejar también en su trabajo, pues el pasado verano fue el moderador del primer debate televisado de unas primarias demócratas a la alcaldía de Nueva York, un hecho único en la televisión americana que además fue conducido magistralmente por Benítez. Era de esperar que apostaran por él, pues en 2011 fue elegido en la lista de los 40 personajes menores de 40 años más influyentes para los políticos de Nueva York. “Esta es la ciudad donde algunos sueños se cumplen, otros se truncan y muchos más nacen”, afirma, mientras nos dice que intenta siempre comprar casi todo en Estados Unidos. “El euro está carísimo”, dice. Los partidos de fútbol los ve en **Buddha Beer Bar** (4476 Broadway; <http://buddha-beerbar.com>), en la zona de Washington Heights, y para pasear busca rincones europeos “por la avenida Grand Concourse en el Bronx, diseñada siguiendo el modelo de los Campos Elíseos de París”. Porque eso también es Nueva York, un lugar que bebe de todo y consigue crear algo único.

Silvia Prada

(ILUSTRADORA)

Sabor del East Village

Está haciendo las maletas de su casa en el East Village para mudarse a una zona habitual de ejecutivos de Wall Street, Financial District, pero cada vez más frecuentada por el neoyorquino que quiere vivir en Manhattan. Artista plástica e ilustradora, Silvia Prada (Ponferrada, León, 1969) es todo un icono para su generación. En Nueva York lleva desde 2010, creciendo como creadora y moviéndose en círculos concéntricos con algunos de los artistas más destacados del momento: Bruce LaBruce, Slava Mogutin, Brian Kenny... Desde allí sigue

trabajando para algunas de las firmas más importantes del mundo, haciendo libros o exposiciones individuales como la que tuvo recientemente en el Pacific Design Center de Los Ángeles. Crítica con todo lo que ve y le rodea, asegura: “Aún no me he enamorado de ningún espacio de arte en Nueva York”. Nos cuenta esto mientras toma una manzanilla en un relajado café del East Village y reconoce que siempre mete en la maleta “miel completamente orgánica” cuando viene de España. Los cócteles se los toma en **Lovers of Today** (132 1/2 East 7th Street), y siempre que puede se pasea por dos salas del moderno neoyorquino, **Cielo** (18 Little West 12th Street; www.cieloclub.com) y **The West Way** (75 Clarkson St.), donde cada martes hacen la sesión *West gay*, que, en sus palabras, “es un ambiente gay relajado, muy parecido al de Barcelona”. Acaba de hacer una colaboración para la revista internacional *Crush Fanzine*, una publicación que tiene entre sus colaboradores al diseñador Marc Jacobs o la fotógrafa Alessandra d’Urso. Acostumbrada ya a Nueva York, hace la vida de un ciudadano más en torno a la comida, siempre que puede orgánica. O, si no, acude a uno de sus restaurantes favoritos: **Mission Chinese** (154 Orchard Street; <http://missionchinesefood.com/ny/>), en el East Village, siempre repleto de gente y cuyo baño es un homenaje a la serie de televisión *Twin Peaks*.



De arriba abajo, la actriz Puy Navarro, el escaparate de la galería de arte P!, la ilustradora Silvia Prada y el artista visual Juanli Carrión con el puente de Williamsburg al fondo.
/ César Lorenzo